

El Antiguo Alumno en la pedagogía de don Bosco

FRANCISCO SALAZAR
PRESIDENTE NACIONAL DE LA CONFEDERACIÓN ESPAÑOLA
DE ANTIGUOS ALUMNOS DE ESPAÑA

El movimiento de los Antiguos Alumnos y Antiguas Alumnas de don Bosco se constituyó oficialmente en 1911. Las Asociaciones entonces existentes en cada Colegio se constituyeron en Federación Mundial y celebraron en Turín el Primer Congreso Internacional de Antiguos Alumnos Salesianos (hoy Ex-alumnos de don Bosco). A ese Congreso asistió el joven barcelonés José Durán Seuba, alumno de Sarriá, que en 1886 tuvo la suerte de ayudar a don Bosco a Misa.

A partir de 1904 se fundaron las asociaciones de Sarriá, Ciudadela, Mataró, Baracaldo, Sevilla, Valencia, Santander, Huesca, Alicante, Salamanca-Béjar, Cádiz, Córdoba, Madrid, Montilla y Málaga. Estas 16 asociaciones constituyeron en 1917 la Federación Nacional Española, cuyo primer presidente fue José Durán Seuba.

En la actualidad, la Confederación Nacional Española de Antiguos Alumnos y Antiguas Alumnas de don Bosco está constituida por seis federaciones y sesenta y seis asociaciones locales.

En el mundo somos más de 200.000 asociados, y en España nuestras asociaciones cuentan con cerca de 10.000 miembros.

Entre los «hijos de don Bosco», la primera referencia que se tiene de este sentimiento de retorno al colegio que te ha «preparado para la vida» podría datarse el 24 de junio de 1870 (Viganó, 1987), onomástica de don Bosco. Espontáneamente los alumnos regresaban a su «maestro» y le contaban sus experiencias en la vida, colaboraban con él y hablaban con el «lenguaje del corazón» que ya habían empleado en su período escolar y que dio como resultado cambios profundos de conducta estableciendo una comunión permanente de ideales y sentimientos entre educadores y educandos durante toda la vida.

Alguien ha dicho que fue el principio del concepto de «antiguo alumno» que ya en la primera década del siglo XX va adquiriendo forma y se «normaliza a partir de 1911, con la constitución de la Federación Mundial de Antiguos alumnos. Antes ya habían sido creadas asociaciones en Utrera, Sarriá, Cádiz, Málaga, etc.

En 1878, el propio don Bosco ve con claridad una de las funciones primordiales de los Antiguos Alumnos, que encaja perfectamente en sus objetivos pedagógicos, una sociedad de ayuda recíproca: «Uníos para ayudaros».

El reencuentro con el colegio sigue produciéndose después de la muerte de don Bosco y fue don Rinaldi el que armó la estructura y animó a todos para que los antiguos alumnos encontraran su lugar en la Familia Salesiana:

Cuida mucho a los antiguos alumnos: son nuestra corona; o, si prefieres, nuestra misma razón de existir, porque, al ser una Congregación educadora, es evidente que no formamos para el colegio, sino para la vida. Ahora bien, la verdadera Vida, la vida real, para ellos comienza cuando salen de nuestras casas (Bastasi, s.f., p. 20).

Para mi es evidente que el movimiento de los antiguos alumnos es el fruto inmediato del sistema preventivo de don Bosco. Una educación que produjo lazos de vida y que se expresó desde el corazón del fundador: «Me basta que seáis jóvenes para que os quiera con toda mi alma...».

Actualizando el sistema preventivo y acercándolo a una sociedad del siglo XXI, tal vez, en lo profundo, no tan diferente de la que conoció don Bosco en el siglo XIX, los antiguos alumnos podrán seguir vigentes si asumen que cuando don Bosco nos invitaba a ser «buenos cristianos y honrados ciudadanos» nos llamaba a promover la dignidad humana y la identidad de la familia, a practicar la solidaridad en las asociaciones y fuera de ellas, especialmente a favor de los jóvenes más desfavorecidos, a estar en contacto con los jóvenes que terminan su proceso educativo en las casas salesianas con el fin de invitarles a participar activamente en la Asociación y les ofrecerá la oportunidad de una formación continua y una agregación concreta para su compromiso social (Chávez, 2011).

Hoy, los Antiguos Alumnos nos interrogamos con frecuencia sobre las dificultades que soportan nuestras asociaciones en lo que se refiere a la captación de los jóvenes que salen de los colegios, y sobre el futuro del propio movimiento. Es una pregunta que se generaliza en todos los movimientos de

antiguos alumnos de muchas congregaciones. Se diría que el espíritu asociativo ha decaído y que, salvo para las organizaciones deportivas, poca gente quiere adquirir compromisos.

El estatuto de la Confederación Mundial de los ex alumnos y ex alumnas de don Bosco, publicado el pasado 24 de junio de 2011, aprobado *ad experimentum*, nos puede dar la clave de futuro si leemos el Capítulo I, sobre la identidad y misión del antiguo alumno. En el artículo 1b identifica los cuatro tipos de pertenencia y sitúa al que sale de un colegio en la cuarta opción, aquel para el que:

Haber sido antiguo alumno o haber frecuentado un ambiente salesiano es un proyecto de vida que se traduce en asociarse para continuar su formación personal, para hacer presente el carisma educativo de don Bosco en la sociedad y para realizar proyectos concretos en favor de la juventud.

El método educativo de don Bosco, el Sistema preventivo, puede dar un fruto, el de los antiguos alumnos, que, como desde el primer día han sido el mejor ámbito en el que se han generado todas las demás vocaciones de la familia salesiana.

Conocedores del sistema preventivo por haber crecido en él, seremos los mejor preparados para aplicarlos con las nuevas generaciones y hacer sentir a nuestros jóvenes que don Bosco sigue diciendo: «Me basta que seáis jóvenes para que os quiera con toda mi alma...».

BIBLIOGRAFÍA

- Bastasi, U. (s.f.). *Guida organizzativa del Movimento Exallievi di Don Bosco*.
- Chávez, P. (2011). *Presentación Estatuto Conf. Mundial*. Roma.
- Viganó, E. (1987). *Circular del R.M. a los salesianos sobre los exalumnos de don Bosco*. Roma